

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BALL, S. J. (Compilador): *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*. Madrid, Morata, 222 páginas.

Michel Foucault es un intelectual bien conocido en nuestro país. La mayor parte de su producción bibliográfica ha sido traducida al castellano en los últimos años, por lo que no resulta excesivamente complicado encontrarse con obras suyas en librerías y bibliotecas. Hasta ahora, filósofos, historiadores, sociólogos, juristas y políticos han prestado atención a uno de los autores más influyentes en los últimos años; sin embargo, para las teorías de la educación, este brillante francés ha pasado casi completamente desapercibido. Ciertamente es que Foucault nunca escribió obra alguna dedicada exclusivamente a la educación, ni se ocupó sistemáticamente de este campo, pero sus planteamientos tienen una clara aplicación en el campo de la investigación educativa.

La obra que presentamos representa la primera de las publicaciones que estudia las ideas claves del autor y sus conceptos fundamentales sobre los contextos y los problemas educativos.

Las aportaciones de Foucault que son susceptibles de ser utilizadas para la Educación se centran en dos ámbitos. La primera, un campo metodológico donde propone dos nuevas metodologías de análisis de la realidad que parten del estudio histórico del pro-

blema cuya utilización en materias educativas puede abrir interesantes perspectivas: la arqueología y la genealogía. La segunda es el resultado de la aplicación de esa metodología que lleva a ver la realidad desde una nueva óptica que rompe con viejos esquemas. Estas contribuciones pueden ayudar a analizar la situación de nuestro sistema educativo desde una perspectiva histórica, echando por tierra viejas falacias y errores aceptados como verdades irrefutables. Uno de estos errores, señalado por la autora del magnífico prólogo a la edición española, la profesora Julia Varela, es la creencia generalizada de que los sistemas de enseñanza están fatalmente abocados a producir desigualdades y generar desidia y fracaso como si éste fuera su destino inexorable.

El libro está constituido por una recopilación de nueve artículos escritos por diferentes especialistas de varios países anglosajones que exploran la aplicación de la obra de Foucault en el campo de la educación. Estos artículos están agrupados en tres grandes bloques. Además de la presentación del libro y del pensamiento de Foucault por parte del compilador, el profesor Stephen J. Ball, la edición española cuenta, como ya se ha hecho referencia, con un estupendo prólogo de Julia Varela.

El primer bloque de artículos se dedica a analizar las aplicaciones del pensamiento y de las metodologías de Foucault a la educación. Concretamente J. D. Marshall abre

el mismo abordando la cuestión de la aplicación de la perspectiva foucaultiana en la obra de los historiadores de la educación, a pesar de que Foucault suele encuadrarse como antihistoricista por discrepar con los cánones de los estudios históricos. En el segundo y último artículo de este bloque, K. Hoskin analiza uno de los puntos claves del pensamiento de Foucault: la relación entre poder y saber. Esta conexión, según el autor, requiere un tercer término, lo que constituye «lo educativo» en diferentes épocas.

El segundo bloque está formado por tres capítulos «históricos» que tratan de explorar y analizar algunos conceptos clave que se constituyen como básicos en la práctica educativa contemporánea. Desde esa perspectiva, el profesor Dave Jones presenta un estudio a partir de la metodología foucaultiana «genealógica» del profesor urbano en zonas deprimidas, concluyendo que la genealogía del maestro de escuela urbano ofrece el panorama de un fracaso que lleva a un examen más amplio de la necesidad de la enseñanza en la ciudad. En esta misma línea, en el segundo artículo, Richard Jones, intenta mostrar el potencial que encierra la interpretación genealógica en torno al descubrimiento del rol de las nuevas prácticas educativas de finales del siglo XVIII en Francia pudieran haber desempeñado en la aparición de la fisiología moderna. Por último, Ivor Goodson e Ian Dowbiggin muestran las importantes semejanzas que existen entre la forma en que los psiquiatras franceses del siglo XIX construyeron sus sistemas de conocimiento y la que emplean los educadores para configurar la forma de sus materias en el currículo de la enseñanza secundaria, concretamente la asignatura de geografía en Inglaterra.

El último bloque analiza el rol del discurso sobre educación en la política educativa contemporánea. De nuevo tres artículos conforman esta parte. En el primero, J. Knight, R. Smith y J. Sachs realizan un estudio sobre la política de educación multicultural llevada a cabo en un departamento de

Australia y la respuesta de rechazo de un grupo de presión fundamentalista. Analizan el debate mediante el análisis de los discursos aparecidos en dos documentos que recogen las ideas clave de ambas corrientes. Así muestran la fecundidad de los planteamientos de Foucault para estudiar las relaciones de poder en los sistemas educativos contemporáneos. Stephen J. Ball, el compilador, aporta a la obra un artículo donde se ofrece una crítica del desarrollo y aplicación de los procedimientos de gestión de la educación y de las formas según las que opera la ideología gerencial para controlar, clasificar y restringir la acción de los profesores con el fin de mantener la idea gubernamental, de la forma «mejor» y «más económica». En el último artículo, la autora Jane Kanway combina los planteamientos de análisis del políticamente inclasificable M. Foucault con el marxista heterodoxo Antonio Gramsci para investigar las campañas en la política y en los medios de comunicación lanzadas por la Nueva Derecha australiana en defensa de la financiación estatal de las escuelas privadas y sus efectos sobre las bases del debate educativo. Busca, en definitiva, entender la forma de actuar de la derecha para poder combatir sus nocivos efectos.

Los más interesantes de la obra son las nuevas perspectivas que ofrece a los estudiosos de la educación. Básicamente, aporta al lector la introducción a los planteamientos, ideas y metodologías de un intelectual contemporáneo que puede constituirse como una importante pieza en el conocimiento de los sistemas educativos modernos. Sobresalen muy especialmente los artículos donde se desentrañan las ideas y las metodologías de Michel Foucault. De las aportaciones en las que diversos autores aplican sus métodos o sus ideas, creemos que tres merecen una mención particular. En primer lugar, la contribución del profesor Jones en su estudio del profesor urbano, desde una perspectiva genealógica. En segundo lugar, el artículo de S. J. Ball sobre la gestión educativa, y, muy especialmente, el último artículo, por su fantástico análisis de los acontecimientos de la

política educativa desde una perspectiva «crítico-radical».

Resulta, pues, una excelente obra que puede-debe abrir nuevos cauces en la investigación educativa.

F. Javier Murillo Torrecilla

BAKKER, F. C.; WHITING, H. T. A. y BRUG, H. VAN DER (1993): *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*. Ediciones Morata, S.L., Consejo Superior de Deportes.

Los autores, bajo el título *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*, realizan una revisión bastante amplia y crítica de este área determinada del campo de la Psicología, tratando de responder a cuestiones que pueden interesar a todos aquellos psicólogos que desarrollan su actividad en el ámbito del deporte. Esta revisión, se centra en áreas como motivación, personalidad, deporte y agresión, aprendizaje motor y toma de decisiones.

Analizan cada una de las áreas desde un punto de vista de la psicología general, para más tarde llevar su aplicación al mundo del deporte. El último capítulo está dedicado a las implicaciones de la práctica de la Psicología deportiva, donde de modo general resumen lo tratado en los capítulos restantes.

Hay que destacar, que en comparación con otros textos dedicados a la Psicología del deporte en general, estos autores plantean las áreas tratadas desde un punto de vista bastante práctico y útil, tanto para los entrenadores en su ámbito de actuación como para el propio deportista. Utilizan, en líneas generales, ejemplos muy prácticos para responder a problemas muy populares y frecuentes en el mundo del deporte, que preocupan a todos los agentes que actúan en él: entrenadores, deportistas, árbitros, jueces, público, etc...

En cada uno de los capítulos del libro, dedicado a un área o tema clave en el mundo del deporte, se aborda en primer lugar, el tema clave desde un punto de vista de la psicología general, sobre todo a nivel teórico, para más tarde llevar a la aplicación de los conceptos al mundo del deporte. Asimismo, cada capítulo concluye con un resumen o conclusiones de lo revisado respecto al tema a lo largo del mismo.

En primer lugar, en la *Introducción (Cap. I)* se aborda el papel del psicólogo deportivo, su rol, alcance y función, los problemas que existen e importancia que tiene la psicología deportiva dentro de las demás disciplinas científicas del mundo deportivo.

El capítulo sobre *Motivación y Deporte (Cap. II)*, plantea cuestiones típicas como ¿por qué una persona juega al tenis, y otra practica fútbol?, ¿cuáles son los motivos que llevan a una persona a decidirse por la práctica de un deporte?, ¿está relacionado con la personalidad?, ¿son motivos intrínsecos, o extrínsecos?

En primer lugar, los autores exponen las principales teorías de la Psicología de la Motivación y de los Motivos. Más tarde lo llevan al campo deportivo, y nos exponen diferentes estudios realizados sobre los motivos para participar en el deporte: si hay motivos subyacentes, y cuáles son los motivos que más aparecen en la revisión de estudios realizados en este campo.

En segundo lugar, nos hablan de la relación entre motivación y rendimiento, cómo influye el grado de motivación en la obtención del rendimiento óptimo. Revisan distintas investigaciones relacionadas con este tema, y nos sugieren y animan hacia la investigación para determinar cuáles son las experiencias de aprendizaje más importantes y relacionadas con la motivación para realizar un deporte concreto o por el contrario no practicar ningún deporte.

En cuanto a la relación entre motivación y rendimiento, parece que la Hipótesis de

la U invertida es la teoría que sigue aún vigente, aunque algunas situaciones deportivas no puedan ser explicadas bajo dicho paradigma.

Respecto al área de la *Personalidad* (Cap. III), los autores realizan un recorrido similar al capítulo anterior. Primero exponen en líneas generales la teoría de la personalidad, la teoría de los rasgos, y qué relación existe entre personalidad y deporte, si éste influye para el desarrollo de la personalidad, qué diferencia existe entre aquellas personas que practican deporte y las que no en sus rasgos de personalidad, ¿hay alguna característica o rasgo de personalidad que predisponga a los individuos a participar en actividades deportivas, o no?, ¿cómo influye el estilo cognitivo, aprendizaje motor y la ansiedad en el rendimiento deportivo? Todas estas cuestiones son tratadas en este capítulo, exponiendo una breve revisión de diferentes investigaciones realizadas en el mundo del deporte en este área de la Psicología.

Destacan los autores, que la mayoría de las investigaciones realizadas en este campo son bastante atóricas, en contraste con aquellas que se realizan desde un campo teórico concreto. La investigación desarrollada se centra más en describir diferencias y semejanzas entre atletas y no atletas, más que en desarrollar teorías de la personalidad del deportista.

En el capítulo IV, plantean todo el tema relacionado con *El Deporte y la Agresión*. Revisan las teorías psicológicas sobre conducta agresiva, relación entre activación fisiológica, emoción, conducta aprendida y agresión, y las investigaciones realizadas sobre la relación entre deporte y agresión.

Estas últimas, han estado principalmente centradas en el área del deporte y la agresión en deportes de contacto, cómo la agresión de los espectadores y otros factores influyen en la manifestación o no de conducta agresiva por parte del deportista, y cómo los mismos factores situacionales y de desarrollo de la actividad deportiva (partido, competi-

ción, entrenamiento, etc.) influyen en la manifestación de agresión por parte de los espectadores. También, se analiza el papel que desempeña el deporte para eliminar el impulso agresivo, aunque el apoyo empírico a esa cuestión es escaso.

En el capítulo V, sobre *Aprendizaje Motor* se examinan los procesos de aprendizaje que intervienen en la adquisición de destrezas motrices. Se describen las características generales de los procesos de aprendizaje motor, el aprendizaje de destrezas motrices mediante técnicas de condicionamiento clásico y operante, la teoría del aprendizaje social y aprendizaje por motivación. Se plantea un enfoque de tratamiento de la información para el aprendizaje motor y la importancia del *feedback* sobre el rendimiento.

Se expone también una teoría de entrenamiento basada en la práctica mental, donde se muestra cómo los procesos cognitivos desempeñan un importante papel en el aprendizaje de destrezas motrices. Y por último, se plantea la relación entre investigaciones psicológicas sobre destrezas motrices y la práctica del deporte.

El tema sobre *Toma de Decisiones* en situaciones deportivas, abordado en el capítulo VI, nos plantea cómo el problema de tomar una decisión es esencial para cualquier teoría de la acción humana y su importancia en el mundo deportivo.

Se realiza una revisión de la teoría de la detección de señales, la teoría conductista de la decisión, y enfocan el tema en el mundo del deporte. Factores como la ventaja de jugar en casa, el resultado parcial de la actividad deportiva, etc., influyen de una forma u otra en la toma de decisión, en la rapidez y claridad de la misma. Las diferencias individuales existentes en la toma de decisiones se deben a características de personalidad, a la rapidez de la toma de decisiones, etc..., son cuestiones que se discuten y se valoran a través de diversos estudios realizados sobre el tema.

Por último, el capítulo VII, sobre *Psicología y Práctica del Deporte*, se plantea como una revisión de la situación actual de la Psicología deportiva a nivel teórico, de investigación y a nivel aplicado.

Los autores resaltan el distanciamiento que existe entre la teoría y la práctica y entre el conocimiento científico y los hallazgos intuitivos. Destacan lo poco estrictas que son la mayoría de las investigaciones. Estas presentan problemas metodológicos, por lo que las generalizaciones son difíciles de realizar. Por esto animan al lector interesado en el tema a realizar investigaciones cuidando todos los aspectos, tanto teóricos como metodológicos, para que las conclusiones puedan ser generalizables y aporten información a esta disciplina que está creciendo poco a poco y desempeña un papel importante en el desarrollo del deporte y en todo lo referente a la salud y bienestar.

Respecto a esto último, también se trata el tema sobre lo favorable de la práctica deportiva para la obtención de una salud y bienestar adecuados, o por el contrario la práctica deportiva a un nivel determinado influye perjudicialmente en la salud de los individuos. ¿Cómo puede el psicólogo deportivo, resolver estos problemas?, ¿puede ayudar al deportista a hacer frente a las exigencias de la competición de alto nivel?, etc...

Todas estas cuestiones y muchas más se pueden encontrar a lo largo de las páginas de este libro. Los autores destacan y orientan, como he dicho antes, a investigar de forma más seria para desarrollar óptimamente la disciplina sobre Psicología y deporte.

Aquellas personas interesadas en el área de la Psicología deportiva pueden encontrar en este libro buenas fuentes de información y sugerencias para abrir nuevas vías de investigación y estudio en el campo relacionado con la Psicología aplicada al deporte.

Beatriz-Soledad López Pérez

MARTÍ, EDUARDO: *Aprender con ordenadores en la escuela*. Colección: Cuadernos de Educación, número 10. Barcelona, ICE. Universitat de Barcelona-Editorial Horsori, 281 páginas.

El autor, profesor de Psicología Evolutiva, revisa y analiza en este trabajo gran parte de los temas claves a partir de los cuales se ha venido articulando el ámbito de la informática educativa, de los ordenadores y su uso didáctico, así como un buen número de modelos prácticos y aplicaciones educativas representativas desarrolladas en este área.

Asumiendo una concepción constructivista mediacional, la obra se centra, de acuerdo con su propia introducción, sobre el proceso mismo de enseñanza-aprendizaje, más que sobre el contexto escolar en su conjunto. Del mismo modo se focaliza el análisis sobre las interacciones alumno-ordenador, frente a las interacciones de aquél con el resto de personajes o elementos presentes en los escenarios educativos (profesor e iguales, o tipo de tareas). El análisis, en definitiva, es de carácter principalmente cognitivo, y referido sólo secundariamente a los ámbitos sociales o afectivos.

El libro consta de dos secciones. La primera constituye básicamente un análisis psico-cognitivo del medio informático y de sus repercusiones en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En el capítulo 1 se señalan las características del medio informático que lo convierten en un medio simbólico nuevo (diferente del medio lingüístico, icónico o matemático).

El ordenador opera a través de un medio simbólico y formal, dinámico, interactivo y capaz de integrar diferentes notaciones simbólicas y aspectos procedimentales y declarativos del conocimiento.

Las notables potencialidades que un medio así caracterizado tiene para modificar la

práctica educativa reside, a juicio del autor, no en cada una de estas características tomadas individualmente, sino en la conjunción de todas ellas, que configuran un medio original que abre nuevas vías para el proceso de aprendizaje.

El medio informático, como los otros, nos ofrece una representación peculiar de la realidad y una posibilidad de tratamiento de la realidad también específica. Sus particularidades afectan, pues, al tipo de conocimiento que obtenemos a través de este medio y también a la naturaleza de los procesos cognitivos implicados en su utilización y por tanto a la naturaleza del aprendizaje que se realiza con él.

Junto a estas características inherentes al propio medio, se considera la dimensión de uso. El ordenador se descubre entonces como un medio característicamente multifuncional. Con los ordenadores pueden llevarse a cabo actividades extraordinariamente distintas, y estos usos de la informática afectan también a los procesos cognitivos específicos utilizados en cada caso. Dos dimensiones, al menos inicialmente, deben ser entonces consideradas en el análisis del empleo de ordenadores en contextos educativos: la del medio utilizado y la del tipo de tarea realizada a través de ese medio.

En el capítulo 2 se presenta una revisión de los principales trabajos interesados en analizar y evaluar de qué forma la interacción con ordenadores incide sobre los procesos cognitivos y sobre el aprendizaje.

En primer lugar, el autor se centra en la revisión y comentario de los estudios psicológicos, de corte evaluativo, sobre el tema. Estos estudios básicamente tratan de mostrar la posibilidad o imposibilidad de que la experiencia con ordenadores permita adquirir nuevas habilidades cognitivas, y aparecen en su mayoría centrados en el efecto de las tareas de programación con algún lenguaje determinado sobre los procesos de transferencia cognitiva.

Los estudios evaluativos anteriores, a juicio del autor de la obra, consideran las tareas de programación en sí mismas como capaces de producir resultados positivos, desconsiderando los procesos interactivos en los que la experiencia de programación tiene lugar. Como superación de esta perspectiva, se analizan, por un lado, las investigaciones que se han centrado en el análisis de las interacciones sujeto-ordenador en el marco de las actividades de programación, para a continuación presentar los trabajos de los autores preocupados por el análisis del contexto de enseñanza-aprendizaje donde tales actividades de programación tienen lugar.

De este modo se comienza comentando los estudios de aquellos autores que desde la óptica de la psicología cognitiva se han interesado por la actividad misma que supone la programación a partir básicamente del análisis de las estrategias y de los modelos mentales propios de novatos y expertos. Seguidamente se presentan los trabajos que han abordado las actividades de programación desde una perspectiva evolutiva y ligadas a contextos específicos de resolución de problemas, para finalizar con aquellos trabajos que tratan de situar el ordenador dentro del conjunto de parámetros presentes en una situación de enseñanza-aprendizaje.

Los capítulos 3 y 4, están dedicados a presentar sintéticamente, las principales teorías del aprendizaje y la instrucción que fundamentan la mayoría de usos educativos del ordenador, para a continuación caracterizar y analizar el tipo de programas y de entornos informáticos que desde cada una de ellas se propone.

En primer lugar se aborda una descripción básica de los planteamientos y principios del conductismo, a partir de la cual se analizan y valoran los programas clásicos de Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO), básicamente constituidos por los materiales de ejercitación y práctica, desde los herederos más inmediatos de la enseñanza programada hasta los diseños más recientes fruto de las inevitables revisiones habidas, en ra-

zón tanto de los avances técnicos, como de la inclusión progresiva de alumnos de los resultados de los análisis del proceso de aprendizaje.

Ello nos introduce en los sistemas inteligentes de enseñanza asistida por ordenador (IEAO), o programas tutoriales, como fruto de las investigaciones llevadas a cabo desde los modelos cognitivos de procesamiento de la información, centrados en el desarrollo de sistemas expertos capaces de modelizar la actividad del alumno y de superar algunas de las más importantes limitaciones de los EAO originales.

A continuación se presenta una exposición de la síntesis de la Inteligencia Artificial y de la Epistemología Genética propuesta por Papert. Se analizan y critican los Micromundos LOGO (en cuanto núcleos principales de los entornos de aprendizaje propuestos por este autor), definiendo sus características, las importantes aportaciones que introducen en el ámbito de los usos didácticos del ordenador y las limitaciones que comportan.

Finalmente, adoptando una perspectiva constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, donde se concede valor esencial al papel del medio simbólico y los procesos de interacción con el profesor (en el contexto de una actividad guiada) y con los iguales, el autor expone las características básicas que debería contemplar un entorno informático para el aprendizaje de contenidos escolares. Sintéticamente son las siguientes:

- Emplear *software* de distinto tipo.
- Utilizar las potencialidades del medio informático.
- Integrar las actividades con ordenador a otras actividades sin ordenador.
- Considerar la actividad estructurante del alumno como elemento central del entorno del aprendizaje.

- Crear situaciones de aprendizaje a partir de contenidos específicos.
- Analizar genéricamente la tarea de establecer relaciones con las teorías implícitas de los alumnos.
- Definir la intervención del enseñante.
- Considerar el papel jugado por los otros alumnos en el proceso de aprendizaje.
- Definir los objetivos curriculares de la situación de enseñanza aprendizaje.

La segunda sección propone, a un nivel más aplicado, la utilización de la informática en un contexto escolar.

Así en el capítulo 5 se parte del análisis y comentario de las referencias al uso de los ordenadores presentes en los documentos de la Reforma del Sistema Educativo Español, fundamentalmente los Diseños Curriculares de Primaria y Secundaria, para a continuación identificar y definir las dimensiones esenciales que se deben contemplar en cualquier proyecto de aplicación de la informática en el contexto escolar, y que por lo mismo las caracterizan. Estos ejes principales, son:

- Funciones educativas que son atribuidas al ordenador. Que pueden variar desde la informática exclusivamente como fin (con sus distintas estrategias de incorporación curricular) hasta la informática como medio didáctico (para el profesor o para el alumno, y en este segundo caso, como herramienta de aprendizaje o como elemento sobre el que éste gravita).
- Formación del profesorado (sensibilización, iniciación, preparación para la integración en las distantes áreas curriculares del medio informático...).
- Tipo y variedad de *software* seleccionado y empleado.

Los capítulos 6, 7 y 8, están dedicados a analizar el potencial y el uso de los ordenadores en tres ámbitos esenciales del currículo: el de matemáticas, el del lenguaje y el de las ciencias. El capítulo 9, trata a su vez de la utilidad de los ordenadores para alumnos con necesidades educativas especiales. En cada uno de estos capítulos se presenta una serie de entornos informáticos concretos que pueden servir de ilustración y de referencia para aplicaciones posibles, y que han sido seleccionados preferentemente por haber sido objeto de evaluación o experimentación.

Asumido que el aprendizaje de las matemáticas se presta más que ningún otro aprendizaje a ser mediatizado por el medio informático, el capítulo 6 describe en qué sentido las potencialidades de este medio repercuten en la experiencia matemática. Se consideran las situaciones de resolución de problemas en un marco facilitado de interactividad y motivación intrínseca, la exigencia de rigurosidad en la manipulación de signos propia tanto del sistema matemático como del trabajo con ordenadores, las posibilidades del medio para procurar la correspondencia entre diferentes sistemas simbólicos o notaciones (matemática y gráfica, por ejemplo), etc.

La segunda parte del capítulo se reserva a la ilustración de algunos de estos aspectos mediante la presentación de diversos materiales informáticos, que incluyen tanto programas tipo EAO, como Micromundos de carácter abierto empleados en alguna experiencia o investigación educativas.

En el capítulo 7, y tras un breve repaso a los modelos explicativos más recientes de los procesos de lectura y escritura, así como de su incidencia sobre la didáctica de estos aprendizajes básicos, el autor aborda el papel que el ordenador, y más concretamente el procesador de textos, puede jugar en su adquisición y perfeccionamiento. A continuación presenta una serie de Micromundos informáticos con intenciones educativas más

específicas: Micromundos para los inicios de la lectura y escritura, Micromundos que ayudan a adquirir una sensibilidad metalingüística, Micromundos que actúan como guías en tareas de lectura y escritura, etc.

En el capítulo siguiente se describen las posibles aportaciones del ordenador a los procesos de enseñanza-aprendizaje de las ciencias.

Desde una perspectiva eminentemente constructivista, que subraya el valor de las ideas previas y la centralidad del cambio conceptual, las simulaciones se caracterizan como el desarrollo más representativo e innovador aplicado al campo didáctico. Junto a éstas, se destaca la utilidad de las herramientas de carácter general (bases de datos y hojas de cálculo) para la adquisición y consolidación de estrategias informacionales. Los Micromundos presentados al final del capítulo, corresponden en su totalidad al campo de las Ciencias Naturales, dada la ausencia, se apunta, de Micromundos de Ciencias Sociales descritos detalladamente en la literatura.

La sección termina con un capítulo, el 9, dedicado al uso didáctico de los ordenadores en el ámbito de la Educación Especial.

El medio informático puede proporcionar a los sujetos con necesidades educativas especiales oportunidades y ayudas para superar algunos de sus problemas más recurrentes en los procesos de aprendizaje. La posibilidad de potenciar situaciones interactivas de aprendizaje a través del ordenador, que a la par puede constituir un medio de expresión y de control del entorno, con incidencia en factores efectivos y motivacionales, trata de ser ilustrado a partir de varios ejemplos de aplicación específicas.

Los Micromundos seleccionados (para deficientes auditivos, para alumnos con deficiencias motoras, para alumnos con problemas de aprendizaje lingüístico o matemático...) se han escogido tratando de que a través de su sencillez y falta de complejidad téc-

nica se aprecien sus características más propiamente psicoeducativas.

En el capítulo 10, y a modo de conclusión, se propone un decálogo que recoge algunas de las recomendaciones esenciales, a juicio del autor, cuando se aborda la cuestión de la utilización de los ordenadores en el contexto escolar.

La obra finaliza con dos anexos. El primero describe cuatro proyectos de aplicación de la informática en el contexto escolar (el del Ministerio de Educación y Ciencia, el de la Generalitat de Catalunya, el del Ayuntamiento de Barcelona y el de las escuelas públicas del cantón de Ginebra a nivel secundario obligatorio). Finalmente un Glosario recoge y define los términos principales relativos al ámbito de la informática que aparecen en el libro.

Se trata, en conclusión, de una obra considerablemente exhaustiva (asumido su foco de interés) y abundantemente documentada.

Proporciona, por un lado, una visión panorámica que sin duda será útil para todos aquellos que se acercan al mundo de las Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación buscando un texto riguroso y con cierta profundidad en el análisis. Por otro, revisa y sistematiza gran parte de las perspectivas adoptadas en los últimos años acerca de la informática educativa, superado ya todo optimismo ingenuo, constituyendo una interesante obra de referencia. Finalmente, la conjunción del análisis teórico junto con una aproximación más aplicada y práctica, constituye otro de sus valores propios.

Ángeles Blanco Blanco

FLAVELL, J. H. (1993): *El desarrollo cognitivo*. Editorial Visor.

Esta nueva edición del libro de John H. Flavell difiere de la primera en la inclu-

sión de dos nuevos capítulos y la revisión y actualización de aquellos que versan sobre los cambios evolutivos durante la segunda y la tercera infancia, la adolescencia, conocimiento social, percepción, memoria y lenguaje. Esta edición cubre más aspectos que la primera y además los trata de forma más completa.

Al igual que en la primera, esta edición no aborda aspectos no cognitivos como las emociones, personalidad, agresión, etc.; el autor justifica la no inclusión de estos aspectos aludiendo a razones exclusivamente prácticas, de extensión, carencia de datos, escaso apoyo empírico, sin dejar de defender en todo momento la interacción entre los procesos cognitivos y no cognitivos. Más aún, Flavell apoya la doble direccionalidad de la interacción de todos los procesos psicológicos que caen dentro de lo propiamente cognitivo, abordando el conocimiento desde una perspectiva amplia.

En consecuencia con la teoría del procesamiento de la información, el autor concibe la mente humana como un sistema de procesos interactuantes que de manera activa manipula y transforma la información. No es óbice para que Flavell se detenga, sobre todo en los capítulos 2, 3 y 4, en la exposición de los modelos estructurales de Piaget e incida en una descripción del desarrollo por estadios.

Cada uno de los capítulos acercan al lector a las investigaciones más recientes sobre el desarrollo cognitivo. Como bien se señala en el prefacio de la obra, la exposición se orienta más hacia la descripción que hacia la explicación, por tanto se hace mucho hincapié en describir qué habilidades cognitivas y qué conocimientos desarrollan los niños así como la secuencia de su adquisición en lugar de poner énfasis en los factores o variables que producen, facilitan o impiden dicho desarrollo.

El libro comienza con un capítulo de carácter introductorio sobre la delimitación de la definición de conocimiento y con la expo-

sición de los conceptos fundamentales del modelo de Piaget.

El *capítulo dos* describe el desarrollo cognitivo en la primera infancia, que comprende los dos primeros años de la vida del niño, usando como marco de referencia los seis estadios del desarrollo de inteligencia sensoriomotora postulados por Piaget. Asimismo el autor expone a continuación los rasgos esenciales de la motivación cognitiva, es decir, aquellos factores que activan o intensifican el procesamiento cognitivo humano. El sistema estaría dotado de una motivación intrínseca que aumentaría su disposición a actuar, aunque esto no es óbice para que factores externos ambientales ejerzan su influencia para aumentar o disminuir dicha disposición.

El capítulo concluye con la descripción de los seis estadios del desarrollo sensoriomotor establecidos por Piaget encaminados a la consecución del pensamiento simbólico-representacional y al establecimiento del concepto de «objeto» en el sistema cognitivo del niño.

El conocimiento en la segunda infancia (del año y medio hasta los seis años) se aborda en el *capítulo tres*. El autor refiere la subestimación con que los psicólogos evolutivos han considerado las habilidades y capacidades de los niños pequeños.

Entre estos logros o capacidades se encuentran lo que Piaget denomina «esquemas», marcos, guiones o gramáticas. Estos esquemas pertenecen a lo que otros autores más recientes denominan el sentido 1 de la representación, es decir, organizaciones o estructuras de los conocimientos en la memoria. El hito más importante de este período es la capacidad de autocontrol y la adquisición de habilidades numéricas básicas.

El *capítulo cuatro* proporciona una perspectiva global sobre la teoría del procesamiento de la información citando entre otros, el enfoque de evaluación de reglas de Robert Siegler como ejemplo de investigación del

desarrollo cognitivo desde este enfoque. Prosigue el autor exponiendo algunas de las tendencias evolutivas que en el área de la cognición se pueden dar en la tercera infancia y adolescencia.

Del conocimiento social se ocupa el *capítulo cinco* del libro. Flavell realiza la descripción del desarrollo sociocognitivo a partir de la primera infancia, atendiendo a los siguientes procesos: percepciones, sentimientos, pensamientos, intenciones, personalidad, y/o relaciones sociales.

Los *capítulos seis, siete y ocho* abordan los procesos de percepción, memoria y lenguaje respectivamente. Se destacan en cada uno de ellos las competencias cognitivas sorprendentemente precoces de los bebés y los niños pequeños que han puesto de manifiesto las investigaciones recientes. El *capítulo seis* sobre la percepción comienza con una introducción sobre el papel de los factores innatos y de experiencia en el desarrollo perceptivo. Antes de relatar las adquisiciones perceptivas en las diferentes modalidades se exponen los métodos de investigación más usuales para estudiar la percepción del bebé. Flavell pone énfasis en los enfoques gibsonianos del procesamiento de la información, cuyo interés se concreta en la recogida perceptiva de pautas de estimulación sensorial compleja y a menudo temporalmente externa, significativas y ecológicamente importantes para la especie que percibe.

Hasta entonces pocos han sido los psicólogos evolutivos que no han subestimado las habilidades y capacidades de los niños pequeños. No así los gibsonianos, cuya disposición a creer que competencias maduras y poderosas podrían estar presentes desde el nacimiento les ha llevado a explorar y a veces encontrar un mayor número y más complejas adquisiciones cognitivas en los bebés que las esperadas hasta entonces.

La memoria se aborda en el *capítulo siete*. En él el autor analiza el desarrollo de la memoria organizando en cuatro apartados su

exposición: procesos básicos, conocimientos, estrategias y metamemoria.

La explicación de la adquisición de la gramática ha sido la principal meta teórica en el área del desarrollo del lenguaje, tema abordado en el *capítulo ocho*. El capítulo comienza con los desarrollos preverbales en relación al desarrollo fonológico, cognitivo y comunicativo y continúa con los desarrollos posteriores a nivel gramatical, semántico, comunicativo y metacomunicativo. Flavell concluye con la exposición de las principales teorías que han intentado explicar el desarrollo gramatical, desde las conductas a las innatas.

El libro termina con un capítulo final de «Preguntas y Problemas» donde Flavell reflexiona sobre algunas dificultades en la investigación del desarrollo cognitivo. Concluye el autor con una crítica del concepto piagetiano de desarrollo por estadios, cuestionable por concebir las fases del desarrollo como partes independientes unas de otras, de un proceso brusco, cuantitativo en lugar de gradual y en un determinado nivel de análisis, cualitativo.

En definitiva, se trata de un manual de carácter introductorio fundamentalmente dirigido a los no iniciados en la materia que van a encontrar en él una vía de acceso fácil, amena y rigurosa al estudio del desarrollo cognitivo. A ello contribuye la definición que aporta Flavell de cada uno de los términos técnicos empleados a lo largo de su exposición. Asimismo es de gran ayuda para los ya iniciados por las referencias continuas a fuentes secundarias que proporcionan un acceso inmediato a gran parte de los trabajos básicos de investigación en cada área.

Raquel García García

SANTANA VEGA, LIDIA E. (1993): *Los dilemas en la Orientación Educativa*. Buenos Aires, Cíncel.

El panorama teórico y conceptual de la Orientación Educativa, lejos de estar claro y

bien delimitado, se ha caracterizado, hasta el momento presente, por una gran diversidad de planteamientos y enfoques de muy diversa naturaleza. Sobre el mismo concepto de orientación se han ofrecido infinidad de definiciones, cada una de ellas planteadas desde perspectivas distintas o tratando de enfatizar aspectos particulares del asesoramiento, lo cual ha contribuido a enturbiar aún más las revueltas aguas de este caudaloso río que crece en importancia, pero al que le cuesta definir el cauce por el que ha de moverse.

Donde más se ha podido apreciar esta dispersión teórico-conceptual ha sido en el propio terreno de la práctica orientadora. Mientras que los prácticos de la orientación basan la intervención en sus experiencias acumuladas o en planteamientos eclécticos poco sistematizados, los teóricos se pierden muchas veces en disquisiciones que poco tienen que ver con la realidad y la práctica orientadora.

Por todo ello, desde hace bastante tiempo se viene insistiendo una y otra vez en la necesidad de establecer vínculos de relación entre la teoría y la práctica orientadora, en la necesidad de que los orientadores enfoquen sus procesos de intervención desde modelos que le den consistencia y coherencia a dicha intervención y en la necesidad de que entre los teóricos y los prácticos se establezcan dinámicas de trabajo colaborativo, para hacer que la acción orientadora discurra como un elemento articulado en la práctica educativa diaria.

En torno a esta temática y a varios de los interrogantes y dilemas que hay planteados en torno al ámbito de la Orientación Educativa, se mueve la obra que aquí presentamos. A lo largo de las páginas de la componen se van tratando e hilvanando de forma sistemática y clara algunos de los temas más significativos que tienen que ver con la orientación y la intervención psicopedagógica, contemplados desde la óptica que establece la LOGSE.

Se ofrece una visión holista y analítica del campo de la Orientación Educativa, ahondando en algunos de los dilemas que se vienen planteando en torno al hecho orientador, en el propio significado del término, en algunas de las perspectivas teóricas más relevantes para la práctica del orientador y en el estado actual de la investigación.

La obra tiene especial relevancia por cuanto surge en un momento de reconceptualización, ya que las nuevas directrices que han de regir los destinos y el desarrollo de la intervención orientadora, brindan nuevas posibilidades y un nuevo marco organizativo que favorece su implantación en los contextos educativos. Consciente de este hecho coyuntural y la importancia que tiene para el futuro de la orientación, la autora analiza el nuevo modelo propuesto por el MEC y señala algunos de los criterios que deberían contemplarse para su puesta en práctica.

En definitiva, como señala la autora «este libro representa un intento por clarificar algunas cuestiones que han puesto en solfa la disciplina de la orientación y, por ende, también a los profesionales que en ella trabajan» (p. 3).

La obra se halla dividida en cuatro grandes capítulos:

En el capítulo primero se aborda el tema de los dilemas sobre la Orientación y en él se plantean una gran diversidad de interrogantes en relación con la teoría y la práctica orientadora.

En el capítulo segundo se hace un rastreo histórico del movimiento de Orientación y se profundiza en algunas cuestiones de carácter terminológico, así como en algunos de los principios que han sustentado dicho movimiento.

El capítulo tercero recoge las principales perspectivas teóricas que han surgido en el campo de la Orientación Educativa. Se plantean asimismo algunas de las similitudes que existen entre los modelos de la Orientación y de la Didáctica.

En el capítulo cuarto se analizan los enfoques que se han seguido para el desarrollo de la Orientación Educativa en los contextos educativos: la perspectiva de servicios *vs.* la perspectiva de programas. Se realiza también una descripción de los distintos tipos de programas que se han venido desarrollando en el ámbito de la Orientación Educativa.

Finalmente, en el capítulo quinto se presentan algunos de los modelos de formación de los orientadores y se recogen las tendencias de investigación más importantes que se vienen desarrollando en el campo de la Orientación Educativa.

La obra aquí presentada constituye un intento serio y riguroso de dotar a la Orientación Educativa de un marco teórico-conceptual sólido, a partir del cual los profesionales que en ella se mueven puedan organizar y fundamentar mejor su práctica diaria. En este sentido, la obra anima a la reflexión y ayuda a comprender el significado que tiene la Orientación Educativa en el contexto de la intervención psicopedagógica y al lugar que ocupa ésta en el entramado del sistema educativo.

Desde esta óptica, se ofrecen claras sugerencias y reenovadas perspectivas para enfrentar de forma satisfactoria esta nueva etapa que se abre a partir de la Reforma educativa que ha comenzado a ponerse en práctica. En la obra se conjugan perfectamente el terreno de las ideas y el de la práctica diaria, extrayendo una síntesis creativa que ilustra y ayuda a resolver algunos de los graves dilemas habituales de la intervención orientadora.

En definitiva, una obra de consulta obligada para todos aquellos ocupados y preocupados por los temas de la Orientación Educativa en todos y cada uno de los ámbitos, que puede contribuir a enriquecer y esclarecer este campo de estudio.

Pedro Álvarez Pérez

MUÑOZ VITORIA, F. (1993): *El sistema de acceso a la Universidad en España. 1940-1990*. Madrid, CIDE, 346 páginas.

Diseñar una amplia reforma del sistema educativo o, simplemente resolver algún problema de política educativa debe ser un acto de inteligencia creativa. La generación de una respuesta que resuelva una situación conflictiva requiere realizar un triple proceso: selección, combinación y comparación.

Como primer paso para resolver un problema de carácter educativo se necesita seleccionar los estímulos del ambiente que aporten información útil. Seleccionar una información significa estar receptivo a los estímulos que llegan a través de los cinco sentidos. Así, es necesario volver la vista atrás para recordar los pasos dados y aprender de nuestra propia historia. También, palpar lo que ocurre a nuestro alrededor, analizar las soluciones que los países de nuestro entorno cultural han dado ante la disyuntiva presentada. Resulta igualmente básico experimentar en pequeñas dosis y captar los efectos producidos. Los oídos han de estar preparados, deben escuchar las voces de la comunidad educativa y la sociedad en general para atender a sus demandas, necesidades, opiniones e ideas. El olfato ayuda a intuir efectos posteriores, la prospectiva debe entenderse como una útil herramienta en la elaboración de reformas educativas.

El segundo paso es combinar estas informaciones para elaborar soluciones que respondan a la problemática planteada. Estas soluciones deben ser combinadas y contrastadas a través del último de los procesos, la comparación, con el que se elabora la respuesta que mejor responde a las necesidades detectadas. Con la implantación de las decisiones tomadas y la evaluación de las mismas y su posterior replanteamiento que daría cerrado el círculo de la mejora de la política educativa.

Si la anterior metáfora nos sirve para ilustrar los pasos a dar antes de enfrentarse a un

cambio educativo, lógicamente puede ser aplicada para abordar uno de los problemas pendientes de nuestro sistema educativo: el acceso a la Universidad.

Las actuales Pruebas de Aptitud para el Acceso a la Universidad (PAAU) se diseñaron hace 20 años con una misión seleccionadora, debían separar aquellos alumnos que estaban preparados (maduros) para acceder a la Universidad de aquellos que no lo estaban. Así pues, este procedimiento de acceso no está preparado para discriminar a los alumnos y distribuirlos en función de pequeñas diferencias numéricas entre las diversas carreras universitarias. Por otra parte, este sistema está produciendo algunos efectos perversos como, por ejemplo, el relativamente alto porcentaje de alumnos que se ven obligados a matricularse en carreras que rechazan por no alcanzar la nota deseada o, en el otro extremo, el efecto «rentabilidad» por el cual un alumno aprovecha al máximo la puntuación obtenida accediendo al centro universitario cuyo límite de entrada se sitúe inmediatamente por debajo de dicha calificación, dejando para carreras «de letras» siempre los peor preparados, o la casi absoluta subordinación del sistema educativo al mercado de trabajo en detrimento de otros aspectos formativos fundamentales.

Queda claro que la actual configuración de las Pruebas de Aptitud para el Acceso a la Universidad es insatisfactoria para todos los sectores de la comunidad educativa. Teniendo en cuenta la íntima interrelación entre el último curso de Secundaria y las PAAU, parece que ahora, cuando el Curso de Orientación Universitaria se modifica radicalmente en aspectos organizativos y curriculares hasta cambiar de nombre, es el momento óptimo de reformar las pruebas.

La obra presentada es la memoria de una investigación que aporta interesantes datos para analizar el problema pendiente de las PAAU desde un punto de vista histórico. Así, ayuda a esa «vista atrás» que antes comentábamos. A través de las 350 páginas que conforman el libro, el profesor Fer-

nando Muñoz analiza los distintos sistemas de acceso a la Universidad durante el medio siglo transcurrido desde el final de la guerra civil hasta la aprobación de la LOGSE. El autor se centra básicamente en dos aspectos. En primer lugar, realiza un estudio legislativo del acceso a la Universidad examinando las novedades que se introducen en cada momento. En segundo lugar, realiza una recopilación de los datos disponibles en las estadísticas oficiales estudiando el volumen de los alumnos matriculados y aprobados y su evolución desde una perspectiva fundamentalmente administrativa. Respecto al período de estudio, éste abarca los años 1940-1990, divididos en tres subperíodos correspondientes a las tres denominaciones y enfoques que adopta el acceso a la Universidad. Así, la primera etapa corresponde al período 1940-1953, cursos en los que estaba en marcha el llamado «Examen de Estado»; el segundo período es el comprendido entre 1954-1971, donde está implantada la «prueba de Madurez», y la tercera etapa, de 1971 a 1990, donde el acceso toma el nombre de «Prueba de Aptitud para el Acceso a la Universidad», denominación que aún se mantiene.

Además del estudio de los aspectos legislativos y los datos estadísticos de los diversos sistemas de acceso a la Universidad, el doctor Muñoz muestra sus inquietudes sociales al ofrecer en cada uno de los subperíodos un análisis del origen social de los alumnos. De esta investigación parcial se concluye que la desigualdad por origen social dada en los años estudiados en la Universidad, y que aún se mantiene, no está producida por el sistema de acceso sino que viene de la selección producida en las etapas educativas post-

obligatorias. Es decir, la selección diferencial de las pruebas es el resultado de la desigualdad imperante, nunca la causa de la misma. De aquí se concluye inmediatamente que los esfuerzos para conseguir una igualdad de oportunidades real han de realizarse en lograr la máxima igualdad de oportunidades desde el principio.

La obra, pues, se nos antoja como una obligada referencia para aquellos que quieran adentrarse en el estudio y la reflexión sobre el sistema de acceso a la Universidad. Un libro quizá abrumador por la inmoderada cantidad de referencias legislativas y cifras, pero con el que el lector se ve perfectamente acompañado en todo momento. De cada dato se extraen pequeños resultados y de ellos, perfectamente hilados entre sí, se derivan una serie de coherentes y, sobre todo, útiles conclusiones. Conclusiones que, sin duda deben ser tenidas en cuenta para la necesaria y urgente modificación de la PAAU.

Una excelente obra de un investigador maduro, excesivamente remiso en coger la pluma y compartir con conocimientos. Con esta aportación no se cierra en absoluto el tema de las PAAU, es más, como buen estudio, abre más perspectivas que respuestas aporta. La mejora de nuestro sistema educativo necesita más análisis de este tipo, necesita que investigadores como el autor de esta obra sigan trabajando buscando soluciones.

F. Javier Murillo Torrecilla